

STABAT MATER: DOLOR, GOZO Y SUBLIMACIÓN EN LA BÚSQUEDA DE UNA IDENTIDAD

Graciela Beatriz Caram

Universidad Nacional de Cuyo

caramgraciela@gmail.com

Resumen

“Stabat Mater” propone la historia de una joven que sufre por el dolor del abandono en su niñez. Cecilia, la protagonista de esta novela de carácter intimista, transcurre los días de su existencia en forma trágica y rutinaria. Su pena no tiene consuelo ni respuestas: su madre la abandonó en un orfanato veneciano y, a diferencia de la suerte corrida por otras jóvenes, posteriormente nadie la reclamó ni fue por ella.

Las clases de música impartidas en el orfanato son su único –aunque monótono– consuelo. Pero un factor inesperado cambiará el tedio en pasión: el mismo maestro Antonio Vivaldi se hará cargo de dichas lecciones. Él enseñará a Cecilia y a sus compañeras la música del universo todo, con los matices más profundos, sutiles y estremecedores jamás imaginados.

A través de esta vivencia, determinante en el ánimo de la joven, esta construirá su futuro, un destino erigido a partir de recuerdos dolorosos, pero resignificado y sublimado en función de la experiencia vivida.

Palabras clave: niñez – abandono – dolor – arte musical – vivencia – sublimación.

Title: *Stabat Mater*: affliction, pleasure and sublimation in the search of an identity

Abstract

“Stabat Mater” proposes the story about a young girl, with a affliction carried from her childhood. Cecilia, the main character in this novel with intimate style, pass her existence’s days in a tragic and rutinian way. Her pain hasn’t got any answer or comfort: her mother leave her alone when she was a little girl on a venecian orphanage. She wasn’t as lucky as the other girls, because nobody came for her never.

The music classes are her unique and monotonous consolation. But an unexpected factor will change everything: Antonio Vivaldi in person will be

in charge of those lessons. He will teach Cecilia and her friends the universe's music at all, with the most subtle, shocking and deepest tints ever thought.

Through this experience, determinant in the girl's spirit, she will build her future, a destiny formed from pain memories, but sublimate and redefined by her life experience.

Key words: *childhood – leave alone – affliction – music –experience – sublimation.*

Tiziano Scarpa, joven narrador, dramaturgo, poeta y escritor de textos para la radio, nacido en Venecia en 1963, fue el ganador en 2009 de la 63ª edición del famoso Premio Strega, instituido desde el año 1947 por María Bellonci y Guido Alberti, galardón de renombre en narrativa de autor italiano. Escritores reconocidos han recibido esta notable distinción, entre otros, Cesare Pavese (1950), Giorgio Bassani (1956), Primo Levi (1979), Umberto Eco (1981), Claudio Magris (1997), Niccolò Ammaniti (2007).

Importantes editoriales italianas ya habían publicado numerosas obras de su autoría: *Occhi sulla graticola* (Einaudi, 1996), la guía turístico-literaria *Venecia è un pesce* (Feltrinelli, 2000), escritos e intervenciones *Cos' è questo fracasso?* (Einaudi, 2000), *Kamikaze d' Occidente* (Rizzoli, 2003), *Cosa voglio da te* (Einaudi, 2003), *Batticuore fuorilegge* (Fanucci, 2006), textos teatrales *Comuni mortali* (Effigie, 2007), el libro ilustrado *Amami* (Mondadori, 2007) en colaboración con el diseñador Máximo Giacón. En 2007, recibió el primer premio del 39º Festival Internacional de Teatro de Venecia con *L' ultima casa*, libre y fantástica adaptación y reescritura cómico-macabra de la célebre comedia de Goldoni *La casa nova*.

Stabat Mater es una novela construida desde una visión, una voz y un personaje femeninos. La protagonista logra tomar conciencia del propio yo, construirse una visión de la realidad y descubrir, gracias a la

resignificación del arte musical, la posibilidad de extender los límites de la propia existencia. Dichos límites vienen impuestos por los roles sociales determinantes y férreamente determinados, frente a los cuales será posible plantear una nueva opción de búsqueda vital.

El título anticipa y sitúa al lector ante una obra de tono doliente que envuelve la narración. “*Stabat Mater dolorosa iuxta crucem lacrimosa...*”¹ (“Estaba la madre dolorosa junto a la cruz llorosa...”) evoca las líneas de una secuencia –plegaria o himno– de la liturgia católica atribuida al Papa Inocencio III y al franciscano Iacopo da Todi, las cuales invitan a la meditación sobre el sufrimiento de María durante la Crucifixión. Cerca de doscientos artistas han puesto música a este texto medieval, entre otros, J. Haydn, D. Scarlatti, A. Vivaldi, G. Rossini, F. Liszt, G. B. Pergolesi (versión más conocida). Inclusive Lope de Vega tradujo el texto del latín.

A través de un relato de tono confesional, hecho de sonidos y silencios y claroscuros, Scarpa rescata un período histórico de los hospicios italianos del siglo XVIII, orfanatos que recibían niñas abandonadas y les proporcionaban educación en la fe, además de la enseñanza y destreza en el arte musical. Gracias a la excepcional maestría que lograban en la ejecución de distintos instrumentos, las jóvenes alumnas atraían público de toda Europa, sobre todo en la década en la cual Antonio Vivaldi ofreció su genio y su pasión a una de estas instituciones localizadas en Venecia.

La novela propone en su estructura una renovación y actualización del género epistolar clásico desarrollado desde Séneca, Cicerón y Ovidio en adelante. Italia ya ha conocido la renovación experimental del género propulsada por Susanna Tamaro con *Va' dove ti porta il cuore* (1994), novela de extendido éxito internacional que evidenció la fusión del intimismo con la temática de la memoria bajo una renovada variante

¹ Scarpa, T. *Stabat Mater*. Torino: Einaudi, 2008.

epistolar. En la novela que nos ocupa, la narración procede en forma de una carta dirigida a la madre ausente. La extensa misiva alterna el relato de los hechos cotidianos y recurrentes del orfanato con la descripción de los sueños obsesivos de la protagonista. Ambos planos de la realidad vivenciada son referidos siempre por la voz narradora en primera persona de Cecilia, orientada a la selectiva fragmentación y aprehensión del mundo desde su intimidad psíquica. De esta manera, el discurso se erige a partir del devenir de su existencia a través de la construcción de una pseudo-memoria de infancia, época que la joven no recuerda pero que intenta “recuperar” casi con desesperación para reconocerse en una identidad propia.

Cecilia, joven de dieciséis años, escribe cada noche a una madre imaginaria e imaginada. Abandonada en su niñez en el Hospital de la Piedad en Venecia, ella ha aprendido a tocar el violín junto a sus compañeras de destino. Todas conforman un grupo musical que día a día se ejercita en los diversos instrumentos, sin tener contacto alguno con el mundo exterior, del que las separa una reja en cada concierto.

Por las noches, el orfanato está inmerso en el silencio y en el sueño; todas las jóvenes duermen, excepto Cecilia. En esa quietud y envuelta en tinieblas, ella vaga en busca de su refugio nocturno y secreto. Allí, escribe a la persona sentida como más íntima y al mismo tiempo más distante, su madre. No sabe quién fue ni por qué la abandonó, pero cada noche se debate en interrogantes infinitos y obsesivos respecto de su origen. Monólogos y soliloquios recurrentes impregnan estas páginas en donde el componente truculento también tiene su presencia. En estas rondas nocturnas, un personaje tétrico y amenazador, la muerte, “la donna dalla testa di serpenti neri” (p.10) obsesiona a Cecilia, quien se siente continuamente atraída por su presencia, porque es compañía, consuelo y reflexión admonitoria respecto de los pensamientos de la joven. De día, la ejercitación

musical no logra distraer a la protagonista, ya que tal actividad reviste para ella carácter rutinario, pero solo hasta que un nuevo profesor de música, ordenado sacerdote, llega al asilo.

Es Antonio Vivaldi, quien pretende renovar y transmitir a sus discípulas una vivencia diferente de la música. El será quien brinde un hálito de luz, de esperanza y de entusiasmo a Cecilia. El arte musical, a partir de la apasionada y vehemente dirección del maestro, sublimará la angustia para transformarla en invención de belleza. La joven escribe a su madre: “lo ero la traduzione musicale di quelle cose, ero tutto il mondo in versione violinistica ... quella folata di universo mi ha trapassata, ha fatto muovere tutta me stessa” (pp.104-105). Los cambios respecto a la concepción de la realidad externa y sobre sí misma, en un principio imperceptibles, adquieren con posterioridad una fuerza cada vez más incontenible.

Estos planos referidos revelan una temporalización y una espacialización de carácter íntimo, intimidad y vivencia que confieren un ritmo singular al discurso de Cecilia, el cual alterna constantes dicotómicas que van de lo interno a lo externo y viceversa, perfilando cronotopos simbólicos y reales. Dichos estratos se identifican y se corresponden con un recorrido y una evolución evidentes en su carácter.

En consecuencia, el monólogo desesperado y angustiante de la protagonista perteneciente a la primera parte de la novela, gracias al nuevo profesor, se tornará posibilidad de vida, deseo de salvación, anhelo de supervivencia, y finalmente, meta de insubordinación.

Es importante destacar la nota que, a modo de confesión, incluye Scarpa al final de la obra. En ella revela distintos aspectos que influyeron en él y dieron origen a la novela. En primer lugar, el autor comenta el recuerdo de un regalo recibido cuando era niño, el primer disco, *Las Cuatro estaciones* de Vivaldi, entre otros doscientos que posee en la actualidad. En segunda instancia, revela que él

mismo nació en el Hospicio Civil de Venecia, sede del Hospital de la Piedad, institución en la que Vivaldi había enseñado tres siglos atrás. El relato reiterado de su madre respecto de estos acontecimientos, aparentes coincidencias, fueron para él un “augurio del destino” y una chispa de imaginación que encendieron su fantasía. Por último revela que, para encontrar “el tono” adecuado de su novela (que primeramente había titulado *Cimento di madre e di buio -Esperimento de madre y de la noche / Prueba de la madre y de la noche*), se había inspirado en ciertos conciertos vivaldianos que respondían al *leitmotiv* del dolor, como evidencia el título finalmente elegido.

En numerosas entrevistas concedidas por Scarpa luego de la obtención del premio, el autor expresa que “este libro nació con mi nacimiento, yo nací de madre y padre amorosos en donde otrora abandonaban a niños y niñas, en una habitación donde antes durmió, lloró y soñó un niño abandonado”². De esta manera, considera un tributo a la música y a su compositor preferido esta decisión de escribir la novela y de rescatar personajes en alguna medida abandonados a la melancólica, pero salvadora, suerte de la caridad.

² Scarpa, T. Entrevista para el Festival letteratura 2009. *Scintille: solo domande dal pubblico*. Rai, Mantova, 11 set. 2009.